

El Santo Uno

Neville Goddard, Jueves 12 de Diciembre 1963

El tema de esta noche es "El Santo Uno". Se nos dice en *el Libro de Isaías, el capítulo 43*: "**Yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador. Yo, yo soy el Señor; y fuera de mí no hay salvador.**" Léelo cuidadosamente, sólo hay un salvador: **Yo soy el Señor.**

Yo soy el Señor, y no hay otro salvador. Hay que detenerse en ello, y detenerse realmente para extraer de ello *Su Mensaje*. No se puede descubrir *el verdadero carácter de Dios* investigando o discutiendo acerca de *Él*. Hay que dejarse salvar por *Él*; entonces *Uno* sabe. *Él* es un salvador en cada sentido de la palabra, así que *Uno* debe dejar *Le* salvar. Y sólo entonces uno realmente conoce el carácter de *Dios*. Puedes discutir sobre *Él*, investigar *Lo*, desde ahora hasta el fin de los tiempos, pero nunca conocerás realmente a *Dios*.

Así que esta noche estamos hablando de este **Santo Uno**, y este **Santo Uno Es YO SOY**. *Dios* se ha vestido con *La Humanidad*, se ha vestido completamente con *El Hombre*. *Él* Se ha puesto *Al Hombre* como te pondrías una prenda exterior, y así con la prenda puesta *Él* dice: "**Yo soy.**" Ese es *Dios, El Único Dios*, no hay otro *Dios*. ¿Es *Él* realmente *Dios*?

Bueno, *Él* dice que *es un salvador*: "**Yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador. Yo, yo soy el Señor; y fuera de mí no hay salvador.**" ¿Es esto realmente cierto? Pues bien, debería poner *Lo* a prueba. Si cuando estoy aquí y digo "**Yo soy**" antes de decir *yo soy* esto, aquello y lo otro, ¿es eso realmente *Dios*? ¿Es *Él* realmente *Un Salvador*? Bueno, entonces, pon *Lo* a prueba. **Mira si realmente *Él* puede salvarme de mi restricción actual en este mundo. Sólo pruebaLo.** Bueno, lo he hecho innumerables veces. Desde que *Lo* descubrí, he intentado compartirlo con estos aspectos de mi propio ser, porque sólo son mi ser exteriorizado. Nada hay sino *Dios* en el mundo.

Pensamos que *La Biblia* es algo que registra el pasado. Es contemporánea. Pensamos que los israelitas fueron salvados de *Egipto* por algún acto milagroso de *Dios* hace incontables años, miles de años, y no sabemos que está ocurriendo ahora. Pensamos que los faraones murieron hace miles de años y no sabemos que están en nuestro presente; que cualquier tirano en este mundo que pueda esclavizarte, que pueda restringirte, es un *faraón*, y no dejará ir a mi pueblo.

Así que sin mi consentimiento, sin ningún deseo por mi parte, fui recogido, como millones de otros cuando el mundo pensó que necesitaba mano de obra, y puesto en el ejército. Entonces, en ese mismo momento, en lugar de ganar, digamos, entre 10.000 - 12.000 dólares al año, me dijeron que a partir de ahora y hasta que me dejaran marchar ganaría 50 dólares al mes, no a la semana. Me darán mi ropa. Tenía ropa. Me darán mi comida.

Bueno, tenía comida, mucha mejor comida. Me darán refugio. Bueno, yo tenía refugio. Tenía un hogar. Tenía todo lo que quería. No, no me escucharon, así que me metieron en un recinto, lo llamaban campamento, y aquí, en esta zona, reducido de 12.000 dólares de ingresos al año a 50 dólares al mes, sin mi consentimiento. Y yo tenía un contrato de arrendamiento que duraba bastante tiempo, con una esposa y un hijo que mantener, y todas esas cosas. Ellos no consideraron eso. ¿Quién es el *faraón* en este mundo?

Pero entonces creí en *La Escritura*. Creía que **con Dios todo es posible**, y creía firmemente que **Dios es YO SOY. No hay otro Dios.** No conoceré a otro *Dios* en la eternidad. Pero el *Dios* que conozco es una experiencia en tiempo presente, en primera persona: "**Yo soy el Señor tu Dios**" -primera persona, presente- y por eso le creí firmemente y confié en *Él*. Por eso *Él* Se revistió de mí y me dio vida, así fue como cobré vida. Y ahora confiaré en *Él* implícitamente. **Su Nombre Es YO SOY**, no tiene otro nombre. Hay otros nombres pero **El Verdadero Nombre Es YO SOY. Ahora confiaré en *Él* y Lo probaré.** Y así, mientras estaba en *Egipto* -*Egipto* significa Camp Polk, Luisiana-. Así que eso es *Egipto* -estoy en un recinto, no puedo salir de él- un pase para salir de la puerta y luego para regresar, mostrar el pase de nuevo, y ahí estás,

completamente restringido. Mi *faraón* cuyo corazón estaba endurecido... cuando solicité una salida de esta tierra llamada *Egipto*, me fue negada.

La misma historia que nos cuenta *el Antiguo Testamento*. Entonces el *faraón* dijo "no" a *los hijos de Israel*: **"No pueden irse. No les dejaré salir de Egipto."** Y así, todas las súplicas del mundo no ablandarían su corazón. Dijo no a mi solicitud. Así que mientras esa noche, creyendo en *La Escritura*, que el único nombre de *Dios* es *YO SOY*, asumí que yo soy el hombre que quería ser. Asumí que estoy donde estaría si mi ascensión se realizara, y allí dormí.

A altas horas de la madrugada, a las cuatro de la mañana, llegó ante mi rostro una hoja que se parecía a la hoja que había firmado y con la que había solicitado mi baja honorable. Y aquí llegó "*desaprobada*" y firmada por un coronel. No lo firmó el *faraón*, pero eso era el *faraón*. Tenía el poder de retenerme allí para siempre. Ese era el poder investido en él por las leyes de la tierra.

Ese era el *faraón*. Pero a pesar del *faraón*, negando mi solicitud para escapar de *Egipto*, creí en *Dios*. Y **El Nombre De Dios Es YO SOY**. Simplemente asumí que yo soy el hombre que quiero ser, un hombre que ahora es un civil, un hombre que ha sido dado de baja honorablemente, un hombre que vive en el mundo exterior, no en este recinto que es *Egipto*. Y esa noche apareció ante mis ojos este papel y *una mano* hasta el codo. *La Biblia* utiliza *el Espíritu de Dios* y lo simboliza como *un dedo*, como nos dice en *el Libro de Jueces*, que es *el dedo del Señor*. Nos dice en *el Libro de Daniel* que *la mano* apareció y escribió. En *Isaías* nos habla de *el brazo de Dios*.

Así que **el dedo, la mano y el brazo, son símbolos de la actividad de Dios**, cuando uno cree en *Su Nombre*, que es *YO SOY*. Así que esa noche ante mi rostro apareció esta hoja y luego salió *el brazo*, justo hasta el codo, sostenía una pluma, y tachó "*Desaprobado*" y escribió en negrita encima "*Aprobado*".

Entonces escuché **La Voz de Dios. Es mi propia voz en lo profundo de mi alma** y *La Voz* dijo: "*Lo que he hecho, lo he hecho. No hagas nada.*" Entonces, ¿quién puede detener *la mano de Dios*? Y así, nueve días después el mismo *faraón* que desaprobó mi solicitud de salida de *Egipto* escribió la palabra "*Aprobado*" y fui dado de baja honorablemente.

¿Así que pensamos que esto significa una historia que tuvo lugar hace 3.000 años? Está teniendo lugar, si crees en *el nombre de Dios*. **Sólo existe Dios. Él** realmente se vistió a *Si* mismo en *La Humanidad*, *Se* vistió a *Si* mismo, y nosotros la vestimenta externa, esta es la vestimenta externa que *Él* usa. Así que te hago una pregunta... ¿Dices yo soy antes de decir, "yo soy..."? Eso es *Dios*. Puede que no lo creas. **Estás llamado a crearlo.**

A los hijos de *Israel* les resultaba muy difícil creer en tiempo presente. Se dirigían a *Él* como "*Tú eres*". Ese no es *Su Nombre* en absoluto. Hablan de *Dios*... "*Él es*". Ese no es *Su Nombre*. **Su Nombre Es YO SOY**. Pero el hombre no puede creer que ese es *El Nombre De Dios*. Es el único *Nombre de Dios* que funciona en este mundo. Puedes orar por siempre a algún dios externo o a otro ser... no va a funcionar. **Ve y díles cuando te pregunten Mi Nombre... Yo soy te ha enviado.** Díles *YO SOY quien yo soy, YO SOY lo que yo soy, YO SOY ese el cual yo soy. Sólo di YO SOY. (Éxodo 3:14)*

¿Pero qué hombre creará que esto funciona? Bueno, hablo por experiencia. Y el único *Dios* en este mundo que nunca, diría, nunca superaría... Nunca podría superar a este *Dios*, no en la eternidad. Pero **nunca podría perder al Dios que conozco a través de una experiencia en tiempo presente.**

¿Cómo podría superar a ese *Dios* que produjo mi escape de *Egipto*? Sé exactamente cómo funciona. Sé exactamente lo que hice. Me dormí, ¿quién se durmió? *Yo. Ese es Su Nombre. Es Uno, el Santo Uno.* Así que realmente me dormí. ¿De qué manera te quedaste dormido? Me fui a dormir como si fuese un ser libre salido de *Egipto*, viviendo en *Nueva York* como un civil y licenciado con honores, para que nadie pudiese poner en duda mi salida de allí. Mis papeles estaban en regla. Y el que puso objeciones nueve días después tuvo que sancionar mi salida de *Egipto*.

¿Y pensamos que *Egipto* es el hombro noreste de *África*? *Egipto* está aquí. *Egipto* es dondequiera que estés, donde estés confinado y no puedes escapar. Y **la única salida Es El Nombre de Dios**. Si no conoces *el Nombre de Dios* y no aplicas sabiamente *el Nombre de Dios*, nunca saldrás de *Egipto*. Y así ***Egipto es el mundo de la restricción***. Y **El Único Nombre del Santo Uno Es YO SOY**.

He aquí una historia real. Puede que la hayas leído. Salió en una revista, hace un año. Un hombre se está afeitando y su pequeña niña, de seis años, entra y mira al padre afeitarse. De repente, de la nada, ella le dice: "Papá, ¿dónde vive *Dios* realmente?" y él, afeitándose, le contesta: "En el pozo." En el pozo. Y ella le dijo: "¡Oh, papá!" ...con este disgusto en su voz, porque la respuesta, la respuesta era tan tonta, tan estúpida. Así que en el desayuno de esa mañana su esposa le dijo: "Oye, ¿qué le has estado diciendo a *Debbie* acerca de que *Dios* vive en un pozo?" Y él respondió: "¿Le he dicho yo eso a *Debbie*, que *Dios* vive en un pozo?" Lo dijo tan distraídamente que no sabía que lo había dicho.

De repente, en su mente se precipitó una imagen que tuvo lugar en su infancia, cuando tenía cinco años, treinta y tantos años atrás, en *Polonia*, donde había nacido. Entonces llegó la historia... cinco años, y aquí una compañía de gitanos ambulantes y siempre viajan, no tienen un lugar donde puedan quedarse para siempre, y se detuvieron en el patio de su padre para beber agua. Este gigante de gitano, un hombre fantástico, maravilloso, con una barba corta que era brillante y ardiente, rojo ardiente, y sacó de aquel pozo un cubo de agua. Con los pies bien separados, lo tomó con la misma facilidad con que se toma una taza de té, se lo llevó a la boca y bebió de aquel maravilloso cubo de agua fría, que le chorreaba por la barba pelirroja. Y este niño, de cinco años, estaba intrigado. Cuando terminó de beber y dejó el cubo en el suelo, se inclinó sobre el pozo, lo sujetó por un lado y se asomó a sus profundidades. El niño sintió tanta curiosidad que trató de trepar por el lateral del pozo para ver qué miraba aquel gitano gigante. Entonces el gitano vio al niño y con una gran sonrisa en la cara lo tomó en brazos y le preguntó: "¿Sabes quién vive ahí dentro?" El pequeño niño asintió con la cabeza... "no lo sabía". Le dijo: "*Dios* vive ahí." Entonces lo tomó en brazos, lo empujó sobre aquel pozo y le dijo: "¡Mira!" El pequeño niño dijo: "¡Vaya, soy yo!" Entonces el gitano dijo: "¡Ah! Ahora ya sabes dónde vive *Dios*."

Eso es *Dios*. No hay otro *Dios*. "**Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser, pero sabemos que cuando Él Se manifieste seremos semejantes a Él.**" (1 Juan 3:2) No hay otro *Dios*. *Dios* se ha vestido a Sí mismo de *Humanidad*, realmente *Él Se* ha vestido con todos nosotros y lleva estas vestiduras. *Él* está en la profundidad de nuestras almas; es el único *Dios* y *Su Único Nombre* por el cual *Él* responde **Es YO SOY**. Puedes llamarlo *Señor*, puedes llamarlo *Dios*, puedes llamarlo *Jesús*, puedes llamarlo cualquier cosa en el mundo; pero cuando dices estos nombres es otro. Cuando digo *Jesús*, y todo el vasto mundo de la cristiandad se persigna, y dobla sus rodillas, y se inclina; ellos piensan en otro.

Así que hablo del *Señor*, hablo de *Dios*, hablo de *Jehová*, hablo de cualquier nombre, pero cuando digo "**Yo Soy**", es primera persona, singular. "**Ve y díles que Mi Nombre Es YO SOY.**" Bien, si yo les digo que conocí al *Dios de Abraham*, y al *Dios de Isaac*, y al *Dios de Jacob*, y ellos me dicen: "**¿Cuál Es Su Nombre? ¿Qué les digo entonces? Sólo di, YO SOY**" -el único nombre en el mundo que realmente actúa-.

Y hablo por experiencia. Mi *faraón* dijo -no-, no saldrás de este recinto, no saldrás de *Egipto*. Y así fue la decisión del *faraón*. Entonces recordé *El Nombre de Dios* por el cual todas las cosas son posibles, y asumí que yo soy lo que quería ser, y que estaba a 2.000 millas de distancia. Asumí que no sólo estaba a 2.000 millas de distancia, sino que estaba allí para no tener que huir más; estoy allí honorablemente licenciado. Y así, nueve días después el corazón de ese *faraón* se derritió y entonces escribié... "*Aprobado*" cuando antes escribié... "*Desaprobado*". Pero *la mano de Dios* apareció ante mi rostro.

Pensamos que todo esto es simbolismo y lo es, pero, ¡oh, qué bellas imágenes! *El dedo del Señor* apareció, como se nos dice en *Jueces 6*, y luego *la mano de Dios* apareció en *Daniel*, y esta *mano* apareció en *Isaías*. Cuando *la mano* aparece, **es Dios en acción. Eso Es Dios**. Así que **el Espíritu del Señor**, cuando posee al hombre, **puedes dramatizar esa posesión de la manera más maravillosa al ver a Dios realmente vistiéndose en esa persona, y realmente vistiendo a ese hombre como si fuese una prenda exterior**. Porque yo vestí mi hogar como una prenda exterior.

Se nos dice: "**Sean imitadores de Dios como hijos amados.**" Si yo imitara a *Dios* y **El Nombre de Dios Es YO SOY** y **Él** me hizo vivo vistiéndome, yo haré cualquier cosa en este mundo viva vistiéndola. Y así, la llevaré. Llevé ese hogar que normalmente no habría sido visto por mí físicamente hasta el final de la guerra, a finales de 1945.

Quizá incluso me enviaran de vuelta en 1946, como hicieron con muchos. Pero no esperé el fin de la guerra. No esperé la voz del *faraón*. **Siempre hay faraones en este mundo.** Y el hombre que interpretó el papel de *faraón*, permíteme decirte, era un tipo terriblemente agradable. Él no sabía que estaba haciendo de *faraón*, pero lo hizo para que yo hiciese el esfuerzo de creer en *El Nombre de Dios*. Si no hubiese aceptado *El Nombre de Dios* como una realidad, habría interpretado el papel y me habría pasado los cinco años, o los que fuesen... cuatro años. Pero recordé *La Palabra de Dios* revelada y *La Palabra de Dios* es contemporánea. La gente piensa que sucedió hace miles de años, y que esta es una época totalmente diferente, es una época diferente en conjunto. Esta es la misma era, y todas las mismas personas que hace miles de años creían en la historicidad de *La Historia* en este nivel, están recreando toda la escena. Ahora están tramando y planeando un viaje a una tierra santa y creen que la tierra santa está en la costa norte de *África*.

Van a ver dónde nació y dónde fue enterrado en una tumba, y no saben dónde nació ni dónde está enterrado. **Él está sepultado en el cráneo del hombre. Es de esa misma tumba que Él nace**, ya sea que estés aquí en *América* o en *Sudamérica* o en *África* o en cualquier parte del mundo, o en *Europa*, no importa donde estés. **Él** no nace en la pequeña área física llamada *Egipto*. **Egipto es el mundo, todo este vasto mundo, y siempre existe ese Egipto del cual los hijos de Israel deben escapar.**

Por eso te digo que no hablo desde la teoría, **hablo desde la experiencia.** He experimentado *La Escritura*, y sé que todo es verdad; cada palabra es verdad. **Lo que un hombre sabe por experiencia lo sabe más a fondo que cualquier otra cosa en este mundo, o de lo que puede saber esa misma verdad de cualquier otra manera.**

Esta noche te he contado lo que hice para escapar de *Egipto* a pesar que el *faraón* me negó el viaje. Y **sabes lo que he hecho, o crees que lo he hecho, pero lo sabrás más a fondo cuando lo apliques y lo hagas.** Así que si esta noche estás en desocupado, o algún ser querido está desempleado, y sólo pensaras en ello, póntelo, y mira este mundo radiantemente feliz en el que vivirías después del acontecimiento, y permanece fiel a él.

Eso eclosionará con la misma normalidad con la que *Dios* te eclosionó como una realidad viviente en este mundo. Pero **cada cosa tiene su hora señalada.** Y no puedes, porque lo quieres esta noche, decir que debe suceder esta noche. **Tiene su propia hora señalada, madurará y florecerá. Si te parece largo, pues ten paciencia, espera, porque es segura y no será tarde.**

Así que aquí está este mundo fantástico en el que vivimos y **La Historia de La Escritura Es Verdad, cada palabra de ella es verdad.** Podrías vestirme esta noche con cualquier cosa del mundo, y es lo mismo que hizo *Dios* para darte vida. **Se** vistió a *Sí* mismo contigo. **Él te está vistiendo como una prenda exterior.**

¿Cuál es el núcleo de ese ropaje exterior? ...Yo Soy. Si te digo: "Dime, ¿quién eres?" ...antes de responder, uses o no las palabras **YO SOY**, dices: "Yo soy tal y tal y tal." Ese es el núcleo, el corazón de ti, eso es *Dios*. Pero puede que no creas que eso es *Dios*, porque te identificas con el ropaje exterior. Pero **Dios está obrando en lo profundo de nuestra alma y está derribando el muro de división entre estos dos y haciendo de los dos... Uno.** Como se nos dice en *Efesios*. **Él lo derriba y hace de los dos un solo Hombre Nuevo en lugar de los dos, para que tengamos paz. (Efesios 2:14)**

Él hace la paz de esa manera, porque dos es división, **dos simplemente es conflicto.** De modo que **Él** lo rompe dentro de *Sí* mismo, y así los dos se convierten en *Uno* para cumplir *La Escritura*. **Él** deja cada cosa en este mundo y **Se** une a *Su* esposa hasta que se convierten en una sola carne. **Yo soy Su emanación, tú eres Su emanación.** Entonces **Él** entra en *Su* emanación y luego deja cada cosa hasta que los dos se convierten en *Uno*. Entonces **Él** derriba ese muro de división. Así que hablo de *Dios* -eso son dos- hablo del *Señor*, hablo

de esto, hablo de *Jesús*, hablo de *Cristo*; pero **no puedo hablar de YO SOY**, cuando sólo hay **YO SOY**. Ese es **el Santo Uno, Uno**, no dos.

Ahora escucha las palabras cuidadosamente. Es del *capítulo 43 del Libro de Isaías*: "**Yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador. Yo, yo soy el Señor; y fuera de mí no hay salvador.**" Ahora la palabra traducida, y escúchala cuidadosamente, voy atrás... "**Yo soy el Señor**" -la palabra traducida *Señor* es la misma "**Yo soy**"- "**Yo soy el Yo soy.**" Ahora la siguiente palabra es "**tu Dios**", es decir, "**tu Yo Soy**". **Yo soy el Yo soy** que es tu *Yo soy* -eso es lo que literalmente significa. "**Tu salvador**" -no tienes otro salvador sino tu propio maravilloso *Yo soy*- "**y fuera de mí no hay salvador**".

Así que podría haber escrito al *Presidente* y decirle: "*Soy un buen demócrata y le votaré, y tengo a toda la comunidad detrás de mí. Quiero salir y tengo más de treinta y ocho años.*" Quizá me habría creído o habría investigado mi reclamación y quizá habría actuado en consecuencia.

Pero **no escribí al Presidente; fui directamente al YO SOY**. Y así, le concedí a mi coronel su derecho a decir no, "*Desaprobado*". Ese es su derecho. Él es el *faraón*. Entonces, ¿no soy yo *el hijo de Israel* pidiendo que me dejen ir? Y entonces estoy suplicando... "*Por favor déjame ir de Egipto*" y el *faraón* dijo... "*No, desaprobado.*"

Y así, dormí en mi pequeño catre y asumí que *Yo Soy*, y le puse nombre. **Me vestí con lo que deseaba y permanecí nueve días incubándolo**. Así que nueve días después él, el *faraón*, cuyo corazón antes era como el pedernal, ahora se derrite, y firma la petición sin más apelación por mi parte. Él me llamó; yo no fui a verle. Nueve días después él me llamó y me dijo: "*¿Todavía quieres salir?*" Le dije que sí. Así que firmó la petición, y nueve días después yo estaba fuera de *Egipto* en una tierra de libertad.

Y por eso trato de compartir con cada uno en este mundo lo que sé que el nombre de *Dios* hará. ¿Así que te crees pobre? Muy bien, tal vez eres pobre y por lo tanto estás restringido en la tierra de *Egipto*, orando el nombre de *Dios* te sacará. Bueno, ¿dónde está? No es *Dios*, y no es *Señor*, y no es *Jesús Cristo*, ninguno de estos, **es YO SOY. Ese Es El Nombre de Dios**.

Cuando te acuestes... "*Yo soy... tú lo nombras*" y te vistes con eso, igual que *Dios Se* vistió -y **Su Nombre Es YO SOY**- contigo. *Él Se* vistió de hombre y se lo puso como se pone una prenda exterior. Y luego *Él Se* creyó el vestido; **hasta que finalmente Él sabe que no es el vestido, sino el portador del vestido**. Y el portador del vestido es **YO SOY**.

Así que inténtalo. Y permíteme decirte que **ningún poder en la tierra puede impedir que realices todos tus deseos en este mundo**. Y entonces vendrá la más fantástica serie predeterminada de acontecimientos, que *Dios* en el principio para demostrar que podía venir a la muerte, la muerte real, y escapar de ella, expandiéndose más allá del sueño más salvaje. **Eso Es Obra de Dios... y Dios lo hará**.

Esta es **La Historia del Santo Uno. El Santo Uno, el Infinito, está sentado aquí en todos**. Cuando dices: "**Yo soy**", ése es *Él*. Pero si te identificas con la vestimenta que usas y piensas... "*Yo soy limitado*", y miras al mundo tal como lo ves, entonces permanecerás en *Egipto*. **El propósito es salir completamente de Egipto, hasta que llegue ese momento en el que realmente salgas mediante una serie de las experiencias místicas más fantásticas que jamás se hayan podido concebir**. Normalmente, uno no podría concebir las visiones. Pero todas están profetizadas en *La Escritura*, esa serie tendrá lugar cuando ese momento en el tiempo llegue para que tu salgas completamente por última vez de este mundo.

Pero hasta que llegue ese momento, el que ha tenido las experiencias debe compartirlas con todos los que se quedan atrás. Le dijeron que no hablara de ello... Estas son *Sus Palabras en el capítulo 20 del Libro de Jeremías*: "**Si digo que no lo mencionaré ni hablaré más en Su Nombre, entonces hay en mi corazón como un fuego ardiente, todo encerrado en mis huesos, y estoy cansado de contenerlo, y no puedo.**" (versículo 9)

Yo no podría refrenar el impulso de contarte lo que me ha pasado y lo que he vivido más de lo que podría dejar de respirar ahora y esperar sin aliento, estar cinco minutos después, todavía, en este mundo en lo que llamas una vida, no podría. No puedo contener el impulso de hablar de ello. Si digo que no lo mencionaré ni hablaré más en *Su Nombre*, entonces **hay en mi corazón como un fuego ardiente, todo encerrado en mis huesos, y no puedo soportarlo**, simplemente no puedo.

Porque, no puedo refrenar ese impulso de hablarte del verdadero *Dios* en este mundo. Y **el único Dios verdadero está alojado en ti como tu propia maravillosa Imaginación humana**. De modo que, **"Todo lo que contemplas, aunque parece estar fuera, está dentro, en tu maravillosa Imaginación humana, y este fabuloso mundo de mortalidad es sólo su sombra."** (Blake, *Jerusalén, Lámina 71*) Tú nunca has estado realmente incluido en el mundo que describes.

El mundo que se describe a partir de la observación es siempre, tal como se describe, relativo al observador que describe. Él no puede ponerse a sí mismo en lo que describe, ni en la eternidad. Siempre es menos que él mismo, el observador, no me importa quién seas. Cuando describo un mundo, siempre es relativo a mí mismo, que lo describo, y no puedo incluirme a mí mismo, el descriptor, en el mundo tal como lo estoy describiendo.

Yo Soy siempre más grande que el mundo que describo, y eso es Dios. Simplemente describes un mundo. Y luego, aunque sea menor que tú, para tener la experiencia de él, entonces pónelo como una prenda. Es menos que tú, pero pónelo como una prenda. Así que *Dios Se* puso esto como un vestido, *Se* puso todo esto como vestidos; *Se* puso el mundo como un vestido. Pero el que lo viste es infinitamente más grande, y **siempre será más grande que lo que viste y lo que describe**. No puede incluirse a *Sí* mismo en *Su* descripción del universo.

Así que inténtalo. Inténtalo esta noche. Y si no funciona mañana por la mañana... el mío no funcionó al día siguiente, aunque vi la imagen. La primera noche que lo hice vino *la mano, la mano de Dios*, y supe que estaba hecho. Pero esperé nueve días, y nueve días después estaba hecho. **No me volví loco en el intervalo de espera; esperé pacientemente; sabía que estaba hecho.**

Y yo sabía, a pesar de aquel hombre maravilloso, que era mi coronel, que él no tenía elección en el asunto. No, ni siquiera si en ese mismo momento tuviese que caer muerto en el mundo y su sucesor firmara la cosa, no habría ninguna diferencia para mí, ninguna en absoluto. No le habría matado. No le habría disparado. Pero pasara lo que pasara, o él mismo, como portador, lo firmaría o sería desplazado y alguien lo firmaría, esa es *La Ley*.

Porque cuando apareció *la mano de Dios*... **"¿Quién podrá detener su mano? ...o decirle: ¿Qué haces?"** Así que cuando ves *la mano, la mano es como el Espíritu del Señor*. De hecho, en el *Libro de Mateo* ellos usan la palabra *Espíritu* en el capítulo 12 y *Lucas* en el capítulo 11 usa la palabra *dedo*: **"Si yo por el Espíritu del Señor echo fuera demonios..."** y luego en *Lucas*... **"Si yo por el dedo del Señor echo fuera demonios."**

Así que lo acusaron de expulsar estas cosas de una manera extraña. Así que *el Espíritu del Señor* en un libro es llamado, *el dedo del Señor* en el otro. Cuando lo ves, **todas las imágenes de La Escritura son ciertas**. Ellos no lo inventaron. *Los evangelistas* no se sentaron y trataron de imaginar una filosofía de vida factible. Simplemente tuvieron *La Visión* y la pusieron por escrito. En el *Antiguo Testamento* no estaban elaborando una filosofía de vida. **Tenían La Visión y la plasmaban**. Así que cuando uno lo llamó *el dedo del Señor*, y uno lo llamó *la mano del Señor*, y uno lo llamó *el brazo del Señor*, es la misma cosa como *el Espíritu del Señor*.

Cuando *el Espíritu del Señor desciende sobre el hombre en forma corporal como una paloma*, nunca se va después. Pero hasta que descienda **sobre el hombre en forma corporal como una paloma, puedes hacer que descienda sobre ti temporalmente recordando Su Nombre e invocándolo**. Pero cuando desciende sobre ti en forma corpórea como una paloma, nunca se va de ese momento en adelante. Pero hasta entonces, vendrá en forma temporal, y puedes hacer como hice yo cuando el *faraón* dijo *-no-* a mi petición. Y a pesar de su *-no-*, sales de todos modos.

Esta es *La Historia* que tengo esta noche sobre *el Santo Uno. Es Uno* con *U-n-o* mayúscula. "*Este Es Mi Nombre para siempre, por todas las generaciones.*" Se te dice... -en *el capítulo 3, los versículos 14-16* en el *Libro del Éxodo*- "*Ve y diles, Ese es Mi Nombre para siempre; no tengo otro nombre.*"

El capítulo 3 del Éxodo, comenzando *en el versículo 14*, cuando se hace esta fantástica revelación al hombre. *Cuando tú dices "Yo soy" ese es Él, y no hay otro Dios. Él* no está hoy en algún alto cargo. *Él está donde tú estás ahora*. Así que *no vayas a otro, sino a ti mismo*.

Nunca *Lo* encontrarás, ni donde nació, ni donde fue enterrado. *Él está enterrado en tu propio cráneo humano maravilloso, ahí es donde está Él enterrado*. Y está soñando el sueño más fantástico. Hasta ese día en que *Él* despierta del sueño para encontrar *Se* sepultado, y entonces *Él* sale. *Cuando Él sale, el mundo entero cambia para Él*. Nunca más entrará en esa tumba. Ha salido de ella. Entra en un mundo completamente diferente, un mundo que está preparado, esperando la salida del *Soñador*, que es *Dios*.

Ahora permitámonos entrar en el Silencio.

Pregunta del público: (Inaudible)

Responde Neville: No, no. Fue muy vívido. De hecho, debería haberlo contado, pero un amigo mío que vino a corregirme el manuscrito de mi libro cuando conté esa historia, se la conté entera, y me dijo: "*Si yo fuese tú, suprimiría el aspecto místico de la historia, porque la gente que lea el libro pensará que debe tener esa visión para obtener los mismos resultados.*"

Acaté su decisión y no lo conté tal y como había sucedido. Conté la historia, pero suprimí el aspecto místico, cosa que no debería haber hecho. Pero él se impuso y me dijo que sería mejor para la posteridad que no llevara aparejado ningún aspecto místico.

Porque, vieras o no realmente *la mano*, si crees *en el nombre de Dios* y confías implícitamente en *Él*, quedándote dormido vestido con tu deseo cumplido, funcionaría sin la visión de *la mano*, o *del dedo*, o *del brazo*. Pero no incorporé a ese relato la experiencia real que tuve por la sencilla razón que pensé que podría ser prudente en su recomendación. Algunos, que nunca han tenido una *visión*, pensarían: Bueno, ahora debo tener *la visión* para que funcione. Así que le creí y por eso no conté la historia en su totalidad.

Pregunta del público: (Inaudible)

Responde Neville: ¿La primera venida? ¿*El Reino del Señor*? Estuve en *Su Presencia* y lo supe exactamente, *Él* nos incorpora a *Su Cuerpo* y nos hace a todos iguales, uno a uno. Pero yo no sería el primero en contarlo. Está contado en *La Biblia, en el Libro de Daniel, en el Libro del Apocalipsis*. (*Termina la cinta*)

Título original en inglés: *The Holy One*. By Neville Goddard December 12, 1963

Fuente original del texto traducido: <https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-lectures-the-holy-one/>

Traducido por Fernando Gabriel Santín, diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard

email de contacto con el traductor: fernandogabrielsantin@outlook.com

Más material de la Obra de Neville en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>

Próximamente en: <http://imaginaciondespierta.net.ar>

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville/>